

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS



Ven, Espíritu Santo

¡Ven, Espíritu Santo, ven!
Derrama tu sabiduría sobre nosotros
para que iluminemos los desafíos del mundo.
Danos inteligencia para esclarecer
toda confusión.
Danos consejo para guiar nuestras decisio-
nes en la vida cristiana.
Danos coraje, especialmente cuando los
esfuerzos parecen infructuosos.

Danos tu conocimiento para descubrir
la verdad.
Infúndenos piedad para adorarte con
sincero corazón.
Llénanos de asombro y admiración
por tu presencia.
Que seamos conductos de tu amor ilimitado
con pensamiento, palabra, obra y relaciones.
Ven, Espíritu Santo, y renueva la fe
de la tierra. Amén.

Domingo, 28 de mayo de 2023

¡Ven, Espíritu Santo!



Lecturas del día: Hechos 2:1–11; Salmo 104:1, 24, 29–30, 31, 34; 1 Corintios 12:3b–7, 12–13; Secuencia: Veni Sancte Spiritus; Juan 20:19–23. Con la celebración de Pentecostés culmina la ruta de noventa días que iniciamos el Miércoles de Ceniza. Durante la Cuaresma buscamos señales en las Sagradas Escrituras que nos orientaran hacia Dios. En Pascua nos comprometimos (algunos por primera vez y el resto una vez más) a caminar con Cristo resucitado. En nuestro recorrido de las semanas de Pascua, Jesús continuamente nos instruyó a permanecer unidos a él y a recibir el Espíritu Santo. El Espíritu nos une unos a otros y a Dios.

El don del Espíritu Santo se confirma en Pentecostés. Antes del evangelio de hoy, aclamamos: “Ven, Espíritu

Santo, llena los corazones de los fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”. Los dones del Espíritu Santo, sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios, nos aseguran que Dios nos cuida y nutre para vivir en él. Llevamos dentro el Espíritu Santo y lo irradiamos a cuantos nos encuentran. Con el Espíritu morando en nosotros, siempre estamos cerca de Dios. ¡Hoy se celebra esta verdad de nuestra fe!

Esta semana observe meditativamente los dones del Espíritu Santo de los que usted más depende. Ore por un fortalecimiento de dichos dones para que lo ayuden en su caminar de discípulo de Cristo resucitado. ¡Ven, Espíritu Santo!



ESTA SEMANA Y DESPUÉS

Lunes, 29 de mayo

María, Madre de la Iglesia

En 2018, el papa Francisco agregó el memorial de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, al calendario litúrgico, y la ubicó el lunes después de Pentecostés. Este memorial honra a María en el papel que asumió al pie de la cruz con las últimas palabras de Jesús: “Mujer, ahí tienes a tu Hijo”. Venere a María hoy; rece los misterios gloriosos del Rosario. *Lecturas del día: Génesis 3:9–15, 20, o Hechos 1:12–14; Salmo 87:1–2, 3, 5, 6–7; Juan 19:25–34.*

Martes, 30 de mayo

Tranquilos, es Tiempo Ordinario

Con el final de nuestro andar de noventa días desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Pentecostés, la Iglesia nos encauza al Tiempo Ordinario, que no es un tiempo irrelevante ni rutinario; todo lo contrario. Se le llama Ordinario porque es tiempo ordenado o contado. La Iglesia está ahora en la Octava Semana del Tiempo Ordinario. Cambie a verde los colores de su altar de oración doméstico y medite cómo crecer espiritualmente mientras descifra a Dios en su vida en las próximas semanas de gracias divinas. *Lecturas del día: Sirácide 35:1–12; Salmo 50:5–6, 7–8, 14 y 23; Marcos 10:28–31.*

Miércoles, 31 de mayo

La Visitación

Durante el mes de mayo, la Iglesia intensifica su devoción a la Virgen María, y reserva el último día del mes a celebrarla. En el evangelio de hoy, escuchamos a María pronunciar el Magníficat, que la Iglesia reza en su oración de Vísperas cada anochecer en su Liturgia de las Horas. Rece el Magníficat como parte de su bendición de los alimentos o al final del día. *Lecturas del día: Sofonías 3:14–18a, o Romanos 12:9–16; Isaías 12:2–3, 4bcd, 5–6; Lucas 1:39–56.*

Jueves, 1 de junio

San Justino, Mártir

Tras años de estudio, oración y reflexión, Justino se convirtió al cristianismo en el siglo II. Amante de la filosofía y defensor decidido de la fe, Justino fue martirizado por su firme adhesión a Cristo. Durante su oración, recuerde a los que recibieron los sacramentos de iniciación en la Vigilia Pascual y ore para que se mantengan firmes en su fe. *Lecturas del día: Sirácide 42:15–25; Salmo 33:2–3, 4–5, 6–7, 8–9; Marcos 10:46–52.*

Viernes, 2 de junio

Crecer en el Tiempo Ordinario

Cada uno de nosotros debe ser capaz de responder con confianza a la pregunta de Jesús: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” con toda convicción. Medite ahora en su trayecto espiritual desde el Miércoles de Ceniza y luego mire hacia las próximas semanas del Tiempo Ordinario. ¿Cómo ha crecido usted en su relación con Cristo a través de su atención diaria al evangelio y cómo espera profundizar su fe en los días y semanas venideros? *Lecturas del día: Sirácide 44:1, 9–13; Salmo 149:1b–2, 3–4, 5–6a y 9b; Marcos 11:11–26.*

Sábado, 3 de junio

Unidad trinitaria

Mañana la Iglesia celebra la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Este día de guardar nos recuerda que Dios quiere estar cerca de nosotros. El amor extático de Dios por el mundo se desborda en el don del Hijo y la efusión del Espíritu Santo. Nos unimos explícitamente al misterio de la Santísima Trinidad cada vez que marcamos nuestro cuerpo con la señal de la cruz. Haga la señal de la cruz con mayor intencionalidad. Permita que este gesto que repetimos tan a menudo sea un recordatorio conmovedor de nuestra unidad inquebrantable con Dios. Que su camino de fe durante el Tiempo Ordinario sea abundantemente bendecido. *Lecturas del día: Sirácide 51:12cd–20; Salmo 19:8, 9, 10, 11; Marcos 11:27–33.*

